

# ¡Resucitó! ¡Aleluya!

*¡Aleluya!* Alabad al Señor, *dadle gracias porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Celebramos hoy la Resurrección del Señor*, celebramos que Jesucristo ha vencido a la muerte, que ha resucitado y que está con nosotros todos los días hasta el fin de los tiempos.

Hoy **contemplamos en todo su esplendor el misterio del amor de Dios**, que es el hilo conductor de nuestra fe. Dios te ama tanto que te ha creado para vivir con Él *para siempre*, para toda la eternidad: *no hay nada ni nadie que nos pueda separar del amor de Dios... ni siquiera la muerte* (cf. Rom 8).

Hoy **celebramos la vitoria de Jesucristo, que también puede ser la tuya**, si la acoges en tu corazón, porque el Señor te regala la salvación: si crees, ¡verás la gloria de Dios! **Si acoges en tu corazón está buena noticia y te la crees, también tú comenzarás a experimentar la salvación.**

**¿Qué quiere decir esto en tu vida concreta?**

En primer lugar, es **experimentar que no estás solo, que el Señor está contigo**, camina contigo y actúa en tu vida todos los días. Vivirás en tu vida la presencia de Jesucristo Resucitado que, por el don del Espíritu Santo, lo hace todo nuevo. Por eso, el

**primer fruto que aparece es la alegría.** En medio de las dificultades y problemas. Porque ahí, el Señor que derrama su Espíritu. Y **podrás vivir en tu vida un milagro permanente**, el milagro de la Pascua: el paso del Señor por tu vida, por tus problemas y te saca de la esclavitud y te lleva a la libertad.

**Experimentarás la paz.** No porque se haya acabado el combate, sino porque en medio del combate aparece Jesucristo Resucitado que te regala la victoria. Y eso es lo que te da la paz: que *mi fuerza y mi poder es el Señor.*

**Esto es lo que estamos llamados a vivir.** El que cree, el que se encuentra con Jesucristo, experimenta una **vida nueva**, experimenta que vive “iluminado”.

Lo significamos en la Vigilia Pascual con el lucernario y durante toda la Pascua con el Cirio Pascual. **El hombre**, herido por el pecado original, vive en la oscuridad y **necesita ser iluminado por Aquél que es la luz del mundo: Jesucristo.**

**El que está “iluminado”** no es el que se quiere apropiarse de la luz para hacer con ella lo que le place. No, El que está “iluminado” es el que cada día se deja iluminar por el Señor, por su Palabra, y tiene luz, **tiene discernimiento**, *tiene los mismos*

*sentimientos y actitudes que Cristo Jesús (cf. Flp 2).*

El que está “iluminado” puede **“saborear” la vida**, porque tiene la sabiduría del Espíritu. Y por eso, puede vivir en la bendición y en la alabanza, en todo tiempo, porque todo lo vive con el Señor.

El que está “iluminado” **vive buscando los bienes de arriba**, porque sabe que su vida *está con Cristo escondida en Dios*.

**Jesucristo ha resucitado, ¡Cristo vive!** Este la gran noticia de la Pascua. Este es el anuncio sorprendente que nos hace hoy la Palabra de Dios: *A Jesús lo mataron, colgándolo*

*de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió la gracia de manifestarse, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados por Dios. Jesucristo vive, y vive para siempre.*

**Esto es lo que el Señor te quiere regalar: una vida nueva.** ¡Ánimo! Si todavía no has tenido este encuentro con Jesucristo Resucitado, ¡pídeselo! Si ya te has encontrado con Él, ¡disfrútalo! Y con tu testimonio de vida ayuda a que otros se puedan encontrar con Él.

**Si crees, ¡verás la gloria de Dios!**

¡¡Feliz Pascua, Feliz Encuentro con el Resucitado!!

## **Para ayudarte a rezar**

Intenta dar testimonio de Jesucristo viviendo la alegría de la fe.

### ***La Palabra del Señor, luz para cada día***

1ª lectura: Hechos 10, 34. 37–43.

**Dios lo resucitó al tercer día, y nosotros somos testigos.**

Las palabras de Pedro a los presentes son un **resumen de la historia evangélica**. Van dirigidas a personas que conocen lo sucedido y están dispuestas a aceptar el significado de los acontecimientos que Pedro recuerda. **Dios unge con la fuerza de su Espíritu a Jesús de Nazaret. Él es, en sus palabras y acciones, la manifestación definitiva de la bondad y misericordia del Padre para con todos los hombres.** Pedro y los demás apóstoles se limitan a proclamar que Dios lo ha resucitado y establecido como juez universal. **Los que creen en Él recibirán el perdón de los pecados.**

Puedes leer *Lucas 24, 41-43*.

**Salmo 117. Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.**

La Iglesia repite incansablemente el día de Pascua de Resurrección la aclamación: "Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo. **La Resurrección de Jesucristo es el milagro patente**, el día en que con más verdad podemos escuchar cantos de victoria. **El día en que el Señor nos llamó a salir de la tiniebla y a entrar en su luz maravillosa.** El día en que Cristo, vencedor, se pone al frente de todos los hombres, para dar gracias al Padre y hacernos participar de su alegría y gozo para siempre.

2ª lectura: Colosenses 3, 1–4. Buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.

**Pablo exige al cristiano que viva una vida nueva** en virtud de la incorporación que tiene con Cristo resucitado, desde su bautismo. El bautismo hace al cristiano participar de la vida gloriosa, resucitada del Señor; le adentra en una vida nueva de realidades divinas. **La vida nueva del cristiano es una vida escondida, sumergida, con Cristo en Dios:** todo cuanto le rodea y penetra es Dios manifestado en Cristo. **Esta vida está oculta durante el tiempo en que el cristiano vive en el mundo; pero se manifestará plenamente en la venida del Señor.**

Puedes leer *Filipenses 3, 20-21*.

Evangelio: Juan 20, 1-9. **Él había de resucitar de entre los muertos.**

**Para los discípulos todo era**, en aquella víspera de la resurrección, **como un rompecabezas** que no encajaba porque faltaba una pieza, **les faltaba la clave para comprenderlo** todo. **Esa clave era la Resurrección.** Ahora ya cobra sentido todo lo que han visto, y creen. **El sepulcro está vacío.** El signo de un sepulcro vacío y de unas vendas en el suelo es testigo de un cuerpo ausente. **Jesús pertenece al mundo de los vivientes.** Pronto llegará el momento de la recién nacida Iglesia en que serán declarados "dichosos los que crean sin haber visto".

Puedes leer *1 Corintios 15, 1-8*.

<b>Lunes 10</b>	Hch 2, 14.22-33. Dios resucitó a este Jesús, y nosotros somos testigos. Sal 15, 1-2.5.7.11. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti. Mt 28, 8-15. Comunicad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán. <p style="text-align: right;"><b>Vive y transmite la alegría cristiana</b></p>
<b>Martes 11</b>	Hch 2, 36-41. Convertíos y bautizaos todos en nombre de Jesucristo. Sal 32, 4-5.18-20.22. La misericordia del Señor llena la tierra. Jn 20, 11-18. He visto al Señor. <p style="text-align: right;"><b>Da testimonio de Jesucristo</b></p>
<b>Miércoles 12</b>	Hch 3, 1-10.: En nombre de Jesucristo, echa a andar. Sal 104, 1-4. 6-9. Que se alegren los que buscan al Señor. Lc 24, 13-35. Lo reconocieron al partir el pan. <p style="text-align: right;"><b>Haz oración ante la Eucaristía</b></p>
<b>Jueves 13</b>	Hch 3, 11-26. Dios lo resucitó de entre los muertos. Sal 8, 2.5-9. Señor, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Lc 24, 35-48. Así estaba escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día. <p style="text-align: right;"><b>Reza por los que no creen en Cristo</b></p>
<b>Viernes 14</b>	Hch 4, 1-12. Ningún otro puede salvar. Sal 117, 1-2.4. 22-27. Jesús es la piedra angular. Jn 21, 1-14. Jesús se acerca, toma el pan y se lo da. <p style="text-align: right;"><b>Medita el Evangelio de hoy</b></p>
<b>Sábado 15</b>	Hch 4, 13-21. No podemos menos de contar lo que hemos visto y oído. Sal 117, 1. 14-21. Te doy gracias, Señor, porque me escuchaste. Mc 16, 9-15. Id al mundo entero y proclamad el Evangelio. <p style="text-align: right;"><b>Reza por los misioneros</b></p>
<b>Domingo 16</b>	Hch 2, 42-47. Los creyentes lo tenían todo en común.

**II DOMINGO  
DE PASCUA,  
DE LA DIVINA  
MISERICORDIA**

Sal 117, 2-4. 13-15. 22-24. Dad gracias al Señor porque es bueno.  
1P 1, 3-9. Por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha  
hecho nacer de nuevo para una esperanza viva.  
Jn 20, 19-31. A los ocho días, llegó Jesús.

Reza por tu familia y por tu parroquia

## ***Testigos del Señor: Beato Anastasio Pankiewicz***

Durante la II Guerra Mundial, en Polonia fueron numerosas las víctimas de la encarnizada persecución nazi contra la Iglesia.

También otros muchísimos ciudadanos fueron perseguidos y asesinados en aquellas terribles circunstancias.

Pero los 108 beatificados por el Papa fueron todos ellos asesinados por odio a la fe cristiana en diversas circunstancias o lugares, o murieron como consecuencia de los sufrimientos infligidos por el mismo motivo en las cárceles y campos de concentración.

La mayoría de los sacerdotes murieron por no dejar de ejercer su ministerio, a pesar de las amenazas; muchos de estos mártires perdieron la vida por defender a judíos; las religiosas, por su parte, en su servicio amoroso y silencioso, aceptaron con espíritu de fe los sufrimientos y la muerte.

Todos fueron en sentido estricto testigos de la fe de Cristo.

Beato Anastasio Pankiewicz (1882-1942). Sacerdote profeso, que había ingresado en la Orden a los diecisiete años de edad.

Heroico pastor de almas, organizó el centro pastoral y escolar del Barrio Doly en Lodz, y fue fundador de las Hermanas Antonianas de Cristo Rey.

Arrestado el 10 de octubre de 1941 y deportado al campo de Dachau, permaneció allí hasta su muerte; asignado al «reparto de inválidos», murió en la cámara de gas el 20 de mayo de 1942.

Consciente de la inminencia de su muerte, se confesó y luego dijo a un amigo: «Estoy tranquilo y listo para morir».